



**UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN LITERATURA
HISPANOAMERICANA**

**“LA EXPRESIÓN POÉTICA DE DIOS EN JOSÉ DE JESÚS
MARTÍNEZ”**

POR:

ELVYS GISELA FLORES FLORES

**TESIS PRESENTADA PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
MAGISTER EN LITERATURA HISPANOAMERICANA**

PANAMÁ, REP. DE PANAMÁ

1999

316678-

Abd. delantar

23 JUL 1999

TM

DEDICATORIA

A Dios Todopoderoso

A mis padres José y Catalina Mis suegros Roberto y Corina

A René, Gisela, Gabriela y Yary

A mis hermanos y sobrinos

AGRADECIMIENTO

Agradezco profundamente a la Profesora Isabel Barragán de Turner Al
Profesor Ricardo Segura A mis compañeras Margarita, Donatila, Rosmaira,
Gloria y Emma A Tania

PLAN

Título: La expresión poética de Dios en José de Jesús Martínez

INTRODUCCIÓN

- 1 Las actitudes que asume el sujeto lírico ante la existencia de Dios y su expresión literaria
 - 1 1 Duda
 - 1 2 Angustia
 - 1 3 Amargura
 - 1 4 Humor
 - 1 5 Rebeldía.
 - 1 6 Indiferencia

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I Las actitudes que asume el sujeto lírico ante la existencia de Dios y su expresión literaria	1
1 1 Duda	2
1 2 Angustia	17
1 3 Amargura	28
1 4 Humor	40
1 5 Rebeldía	52
1 6 Indiferencia	59
CONCLUSIONES	
BIBLIOGRAFÍA	

RESUMEN

La idea de Dios en la expresión poética de José de Jesús Martínez se percibe de una manera constante. La falta de la fe, genera en el poeta sentimientos encontrados de duda, angustia, amargura, ironía, soberbia, rebeldía e indiferencia. Estos sentimientos se amalgaman producto de las corrientes existencialistas y materialistas que nutren la concepción filosófica del poeta, la que se refleja en una poesía con una fuerte carga emocional codificada a través de los signos lingüísticos poco usuales.

SUMMARY

The God idea in the poetic expression from José de Jesús Martínez is received in a constant way. The absence of faith generates in the poet the encounter feelings of doubt, anguish, bitterness, irony, arrogance, rebelliousness, and indifference. These feelings get together as a product of the existentialism and materialism currents that feed the poet's philosophical conception, which is reflected in a poetry with a strong emotional load coded throughout unusual linguistic signals.

INTRODUCCIÓN

Dios es una constante en la obra poética de Martínez, no obstante confesarse ateo, existe una preocupación sistemática por Dios a lo largo de su trayectoria poética, en la cual el sujeto lírico asume diversas actitudes: duda, angustia, amargura, humor, rebeldía e indiferencia.

La exégesis de este trabajo está basada en la condensación de su obra poética, “*Medio Siglo de José de Jesús Martínez*”, primera edición, selección que él mismo llamara “sus mejores Hacer poemas” Enriquecida por la obra de igual género “*Hacer la Paz*,” “*Ars Amandi*” y “*Seis Poemas Inéditos.*” publicados por la Revista Tareas después de su muerte.

Se tomarán en cuenta los planos morfo-sintáctico y léxico-semántico de los textos escogidos que abarcan toda su producción poética desde “*La Estrella de la Tarde*” publicada en 1950, hasta “*Ars Amandi*” publicada en 1985.

La formación filosófica del poeta le permite profundizar y reflexionar sobre temas trascendentales tales como el ser, el tiempo, la nada, etc. Propio de la influencia que ejercieron en él grandes filósofos como Martin Heidegger, Soren Kkkgard y en particular el francés Jean Paul Sartre. Se albergan en él dos corrientes muy marcadas: el existencialismo ateo y el materialismo dialéctico.

Quedan plasmadas en su obra poética características de una y otra. En el existencialismo ateo, por ejemplo, se observan las manifestaciones parciales y cambiantes del ser, cuya ausencia es lo único que permite apreciar su presencia, el fatídico reclamo del futuro, que no es otro que el de la muerte, la decisión de ser lo que cada uno es: un mortal con proyectos limitados por su pretérito mediato e inmediato, el retorno al origen como medio del propio reconocimiento, la angustia, el desamparo que produce sentirse arrojado al mundo sin saber la causa ni la razón, la existencia perdida y banal, el problema

del otro, el sentimiento de despersonalización y fragmentación del individuo, la imposible comunicación con los otros, la verdad y falsedad de las cosas que no son más que meras subjetividades*

No obstante presentar todas estas manifestaciones existencialistas, en las cuales plasma toda la angustia que le provoca la certeza de su finitud, prevalece la visión materialista dialéctica de las cosas que reconoce la existencia como producto de la materia cerebral y es así como se manifiestan las características del materialismo dialéctico en la poética de José de Jesús Martínez, entre las cuales tenemos la conciencia es producto de la materia sumamente organizada, el poeta asevera convencido, que el hombre es materia y que ésta es la base de todo lo que tiene vida. Se observa en su poesía la reductividad total de lo real a la materia y a las condiciones de la misma; la esencia primordial de la historia está constituida por los procesos económicos, como meros fenómenos consiguientes o concomitantes, dependen los acontecimientos de la historia del espíritu;

Sartre, Jean Paul El Existencialismo es Humanismo Editorial Dante S A
México 1984 Pag 14

la conciencia es considerada como “producto”, “propiedad”, “función”, de la materia sumamente organizada; la conciencia nació mediante el salto dialéctico de la materia menos organizada y reproduce correctamente el mundo que la rodea, por lo tanto, nuestras percepciones son “reflejo” fiel de la realidad objetiva, la religión no tiene otro objetivo que consolar a las masas con el más allá y detenerlos en su lucha revolucionaria para implantar una existencia mejor*

La fe representa para el hombre creyente la seguridad, soporte, apoyo y sostén indispensable para sobrellevar el peso de la existencia misma, pero José de Jesús Martínez decide prescindir de ella. Sin embargo, hay momentos en que aflora la duda, propia de esa contradicción muy particular en el poeta: su angustia existencialista entre la cual se debate quizás por ser un docto en la materia. Recordemos que era doctor en filosofía y matemáticas.

Se siente abandonado y la duda lo lleva a burlarse constantemente de Dios y la religión cristiana e irónicamente critica el objetivo de vida eterna que persigue el ser humano al seguir sus preceptos. Para el poeta, el hombre espera demasiado de Dios.

Luego de esta fase de humor, se siente seguro de sí mismo y adopta una actitud soberbia ante el asunto y no pierde oportunidad para ofender a Dios e insultarlo en todos los tonos posibles, se vale del lenguaje escatológico para vilipendiarlo y minimizarlo.

La rebeldía se apodera del poeta y si bien es cierto contempla la posibilidad de ser salvado por el Supremo, debe ser Él quien lo busque y rescate y así demuestre su “Omnipotencia”

No obstante esa actitud soberbia y rebelde, la ausencia de Dios crea un estado de desasosiego y amargura, en esta angustia implora a Dios, en el cual dice no creer. Es frecuente, en este estado, que el sujeto lírico pierda la identidad y esto lo lleve a fragmentarse, a cosificarse y a elevarse a la estatura de Dios, a divinizarse, sobre todo cuando se encuentra en el paroxismo del amor

Muy ligado al tema de Dios está el de la muerte. El poeta sabe como todos nosotros que estamos condenados a ella, sin embargo, los que somos cristianos tenemos la seguridad que nos brinda la fe, de que no moriremos para siempre, porque la muerte es sólo un paso para disfrutar de la vida eterna. Pero, si elegimos no creer en Dios, no queda nada después de la muerte. José de Jesús Martínez decidió no creer y así quedó plamado a lo largo de toda su trayectoria poética

**1. LAS ACTITUDES QUE ASUME EL SUJETO LÍRICO ANTE LA
EXISTENCIA DE DIOS Y SU EXPRESIÓN LITERARIA.**

Algunos procesos con que se puede trabajar la simbología son la reiteración del encadenamiento y la bisemia que sustentan nuestro análisis de la obra poética de José de Jesús Martínez, aprovechando las investigaciones logradas por Carlos Bousoño, Freud y San Agustín.

Para referirse al símbolo, San Agustín utiliza el término “signo” y expresa en este lo que se muestra por sí mismo al sentido y lo que haya más allá de sí mismo. Este investigador, establece toda una clasificación del símbolo atendiendo a diversas causas, entre ellos habla de símbolos propios y transpuestos. Son propios cuando se utilizan para designar objeto para lo que fueron creados, y son transpuestos cuando además de designar los objetos para lo que fueron creados también designan otro objeto. En el caso de los símbolos empleados intencionalmente por el autor, pero que desvían su finalidad inicial hacia una segunda significación,

Freud estudia también el símbolo y nos presenta la denominada condensación. En este proceso, el símbolo aprehende más de un significado, es decir, el significado es más rico que el significante. Una sola palabra o frase puede connotar una multiplicidad de ideas. La condensación es llamada por Carlos Bousoño, la la bisemia del símbolo. En la creación de Martínez nos referimos a la condensación cuando utiliza palabras que connotan más de un significado.

Carlos Bousoño define el símbolo como un foco de indeterminaciones y penumbras. Además nos habla de los símbolos monosémicos y bisémicos. Según él, los monosémicos son los que cuentan con una significación única y son bisémicos los que cuentan con dos o más interpretaciones. Los segundos dependerán de la lectura que de ellos realice el decodificador.

Bousoño también se refiere en su teoría al fenómeno de la reiteración directa. Aduce que la palabra que se repite, no tienen en cada ocasión el mismo significado, éste iría en aumento cada vez que se exprese logrando así una escala que puede ser ascendente o descendente.

El encabalgamiento es uno de los procesos con los que se logra trabajar mejor la simbología. Éste se puede dar con una palabra de diversa categoría gramatical, es decir sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios, verboides, e interjecciones. José de Jesús Martínez en su expresión poética hace uso del encadenamiento verbal, colocando los mismos al inicio de los versos, de las estrofas y sobre otros. De esta manera, logra efectos visuales y acústicos como la anáfora, aliteración, y la paranomasia, entre otras figuras del plano fonológico.

1.1 Duda.

Este filósofo y matemático de profesión se debate entre la angustia existencialista y la certeza materialista. En medio de esta dicotomía está Dios. Martínez reconoce ampliamente su existencia, pero la niega, porque definitivamente, hay que reconocer existencia de Dios para negarlo, negación que es inherente al materialismo dialéctico.

La concepción de Chuchú sobre el origen y evolución de la humanidad es materialista, para el poeta el hombre es materia y ésta es la base de la vida, porque surge de ella y cuando muere se transforma igualmente en materia. Inclusive la conciencia es materia, pero más organizada y superior. Esta idea choca pues con la concepción judeo-cristiana de Dios, la creación, el origen y evolución del hombre y, claro está, con la muerte y el destino ultraterreno del hombre.

*“A la primera ameba que pegó el salto hacia la vida racional Y aún antes que eso,
Al primer grano de arena o materia inorgánica que tuvo la primera inquietud, y se movió,
por un instante sólo pero lo suficientemente para que otros
granos de arena se contaminaran de la vida y comenzara la larga
procesión hacia la muerte y las estrellas.” (1)*

Irónicamente, el poeta ateo codifica sus ideas con un vocablo que alude a la religión cristiana, ya que esa materia que se organiza para lograr formas más complejas que darán como resultado el hombre, camina hacia una **“procesión”** término que implica una manifestación de fe de los cristianos al caminar detrás de una imagen que representa un modelo digno de ser venerado También, esa procesión conduce **“hacia la muerte y las estrellas”** lo que connota ir al cielo, la patria ultraterrena de los cristianos

1 JOSÉ DE JESÚS MARTÍNEZ Dedicatoria en Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) Revista Tares N° 79 Panamá 1991 Pág 139

Nos percatamos que reconoce a Dios, pues siempre se refiere a Él usando la mayúscula. Acepta igualmente que posee el poder para salvarlo de la muerte definitiva. Se vale de la intertextualidad parafraseando a (Mt 16-25), demuestra de esta manera que conoce muy bien lo que está negando

“Porque quien ve el rostro de Dios, muere y sin embargo vive para siempre” (2)

Esta antítesis es un dogma de la fe cristiana, según la cual la muerte es un paso para la vida eterna. Ver el rostro de Dios implica la obtención de un premio para quien llevó una vida digna.

José de Jesús Martínez recibe las primeras nociones de Dios, como la mayoría de nosotros, en la casa paterna, pero una vez crecido decide olvidarlas. Se siente autosuficiente y cree que puede caminar solo en la vida.

2 JOSÉ DE JESÚS MARTÍNEZ *“Poemas a mí”* Universidad de Panamá INAC
1966 p 35

*“Quiero aprender a soportar mi peso
sin ningún otro apoyo que mis piernas;
olvidaré las cosas que no veo;
olvidaré el consejo de mi madre
y buscaré en la tierra mi sustento” (3)*

Florece lo matemático y lógico de su pensamiento cuando toma la decisión como un acto voluntario totalmente racional. El verbo “quiero” en primera persona demuestra esa voluntad de “aprender” otra cosa que implica olvidar lo ya aprendido. la fe que fue transmitida por su madre

Reitera ese deseo mediante de la reduplicación del verbo en futuro “olvidaré” con la intención de dejar bien clara su postura. Desconoce lo que no pueda ser comprobado por sus sentidos y lo ya establecido e inculcado

Buscará entonces las respuestas a sus inquietudes en las cosas tangibles,

tan firmes como la tierra en la que espera encontrar el alimento para su espíritu

Todos estos verbos en futuro están colocados estratégicamente al inicio de los versos para indicar, a su vez, que es el principio de una nueva actitud ante la vida, un nacer de nuevo

Así como aprendió que la fe es un apoyo al caminar en esta vida decide prescindir de Él con la reduplicación del verbo en futuro imperfecto reitera su decisión y aflora el pensamiento materialista en el poeta

Sin embargo, hay momentos en que irrumpe la duda, situación propia, quizás, de esas corrientes existencialistas-materialistas que se albergan en él o producto de la inestabilidad e inseguridad que todos los humanos podemos atravesar en un momento dado

La fe representa para el hombre creyente la seguridad, el soporte, apoyo y el sostén indispensable para sobrellevar el peso de la existencia Sin

embargo, el ser humano tiene la capacidad de elegir y José de Jesús Martínez decidió no creer en Dios, no obstante, surge la duda

*“Palpa a tu alrededor. No hay nadie más, ¿Verdad?
 ¿Oyes? No. No hay nadie más
 No lo parece. Aunque es oscuro
 sabría si hay alguien más,
 pero no lo hay, estamos solos.
 ¿Ves? ¿Qué te decía? Dios no existe.
 A menos que... Sólo que... ¡Carajo!” (4)*

En este soliloquio reitera la duda que siente respecto a Dios. Inicia la estrofa con “Palpa” apelando a la comprobación de algo a través de los sentidos palpa, toca, comprueba que no hay nadie más ¿verdad? Inicia el siguiente verso con otra interrogante ¿Oyes? apelando de igual manera a otro sentido, la audición y la respuesta inmediata No. Con firmeza para reiterar la idea contundente de que no hay nadie más. No obstante,

4 JOSÉ DE JESÚS MARTÍNEZ Hacer la Paz Ediciones Tareas Panamá 1964

contrapone esa firmeza al continuar con “no lo parece” que nos lleva a lo terreno de las apariencias e ilusiones, además está “oscuro” con lo cual puede confundirse, paradójicamente para el cristiano Dios es luz, sin embargo Chuchú, basándose en la confianza que siente en él mismo, decide que él es el más indicado para saber

Surgen las dudas y son evidentes mediante el uso de los signos de interrogación seguidos de afirmaciones claras y precisas “Dios no existe” Sin embargo, “a menos que . Solo que ¡Carajo!” Los puntos suspensivos y las mismas palabras no pueden ser más elocuentes al expresar serias dudas al respecto. Toda la carga emocional de esas dudas producen la interjección ¡Carajo! entre signos de admiración

La duda persiste hasta cuando ama En el acto de amar él necesita reafirmarse

*“Atiende, es importante que nos acostemos juntos
 Dicen que Dios existe Dicen cosas
 Hablan de deportes, de negocios,
 amor, hablan de arte,
 y a lo mejor es cierto, a lo mejor
 allí podría ser ¿Entendiste?
 Pues bien, se trata de eso. Digo yo,
 supongo que se trata de eso.
 No No es eso. Por ejemplo, aquí, ahora .” (5)*

Con el verbo “atiende” llama la atención e impreca al interlocutor y al decodificador para indicar que la sociedad habla de la existencia de Dios como de un tema que podría ser trivial como el arte o deportes. Con los verbos en forma impersonal “dicen, hablan”, sugiere que Dios fue inventado por los hombres.

“Dicen, hablan” “ellos”, sin rostro, sin autoría responsable inventaron a Dios como otras cosas, el deporte, los negocios, el arte e inclusive el amor, cosas que podrían ser ciertas o no, todo es relativo.

Con los verbos reiterados “dicen-dicen, hablan-hablan” seguido de los primeros versos logra ese efecto de rapidez, saturación y confusión en el lector. Una vez creada esa sensación en el decodificador manifiesta la duda e inicia lo irónico en el verso. Con esto logra la empatía con el decodificador y surge la interrogante ¿Entiendes? Es así como busca que el lector también cuestione y pregunte.

Plasma una falsa modestia y deja traslucir cierta inocencia al afirmar algo y después admitir que sólo es su opinión, lo que supone es correcto, como correcto es pensar sólo en el presente sin estar asumiendo ni dando por hecho el futuro con Dios.

Desde su primera publicación, **La Estrella de la Tarde** en 1950, existía ya esa confusión, incertidumbre y rechazo que lo angustia y persigue.

*“en esa hora gris,
 hay una extraña confusión de sombras
 que en espirales rápidas y espesas
 desde el pudor de Dios vienen bajando
 para cubrir- ¿de quién?- al noble mar,
 que aquí quiere decir muerte subconsciente y silenciosa
 mientras hay ruidos que la esconden” (6)*

La contemplación del ocaso, que generalmente es hermoso y de brillantes colores, se convierte en una hora “gris” que connota tristeza y en la cual existe una “confusión de sombras” y es de sombras, porque no hay nada definido. Estas sombras vienen precisamente de Dios cuyo concepto para el poeta no es aceptado, porque no está claramente demostrada para él su existencia.

El descenso es “en espirales”, con lo cual busca iconizar la imagen de ese movimiento envolvente que es “rápido y espeso”, con lo que no sólo cubre sino que oprime y ahoga al noble mar. Antes de culminar la idea hace una

6 JOSÉ DE JESÚS MARTÍNEZ Medio Siglo de José de Jesús Martínez La Estrella de la Tarde p 178

interrupción entre signos de interrogación ¿de quién?, para dar la sensación de que se le escapó y de que en realidad no tiene importancia. Desconoce, igualmente, que vengan de Dios, porque de esta manera minimiza y excluye por completo la participación divina en el proceso del atardecer y la naturaleza misma pues, para el poeta esto es inconcebible.

Con la noche llega la muerte como un acto no racional, en el cual el yo no es consciente de la realidad que es inherente al hecho de no creer en Dios, porque hay otros distractores.

Carga Lingüística de aquellas palabras y frases que expresan duda:

- ❖ **A lo mejor...**
- ❖ **Supongo**
- ❖ **Podría ser**
- ❖ **Digo yo**
- ❖ **Buscaré**
- ❖ **Palpa**
- ❖ **¿Oyes?**
- ❖ **Parece**
- ❖ **Oscuro**
- ❖ **Tinieblas**
- ❖ **Niebla**
- ❖ **¿Ves?**
- ❖ **A menos que...**
- ❖ **Solo que...**
- ❖ **Confusión**
- ❖ **Nebulosa**
- ❖ **Confusión de Sombras**
- ❖ **¿Quién?**
- ❖ **Indeciso**

1.2 Angustia.

La duda genera ese sentimiento de angustia que está plasmado en la mayor parte de su producción poética. Angustia existencialista* que lo lleva a un estado de sobresalto y desesperación que lo atormenta. Es como el agujón punzante que está allí, latente, producto de sus miedos y contradicciones, es el sabor amargo que le provocan las dudas.

En esa angustia, en la que se debate el poeta es frecuente el desdoblamiento del sujeto lírico* y la fragmentación del ser.

*“Si yo viera a Dios
ya no vería a los que soy todos los días,
ya no tendría necesidad de ellos
para llenar esta mirada, para ser,
para saber que soy eterno, ni tampoco
desaparecería al perderme entre la niebla
el último de mí,
viviría para siempre.” (7)*

Acepta que si creyera en Dios esa fragmentación del ser no sería necesaria.

7 JOSÉ DE JESÚS MARTÍNEZ, Medio Siglo de José de Jesús Martínez. Aquí y Ahora pág 159

para llenar ese vacío que le produce la ausencia de Dios. El “ya no” en reduplicación indica la relevancia de sus palabras. Posteriormente, se justifica y revela el porqué de su actitud: “Para,” “llenar esa mirada”
Para satisfacer esa necesidad espiritual que siempre anda buscando

Es a través de los sentidos y la razón con lo que desea llenar ese vacío, empero, para el cristiano no es así, pues Dios no está sujeto a comprobación científica

“Para ser”, porque si contara con una fe firme y férrea, se sentiría totalmente satisfecho y pleno. De hecho, no perdería ni desaparecería y viviría para siempre ya que, “para ser eterno”, efectivamente podría serlo si siguiera el dogma cristiano. El cristiano sabe que una vez que el cuerpo se desgasta, cesa de respirar, en fin, se agota totalmente, sobreviene la muerte y no es el fin. He allí la paradoja: el alma se condena o se salva eternamente, pues el fin sólo es material y el alma es quien se enfrentará a esta dicotomía.

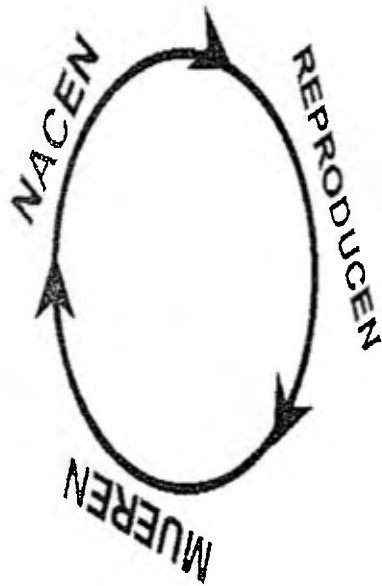
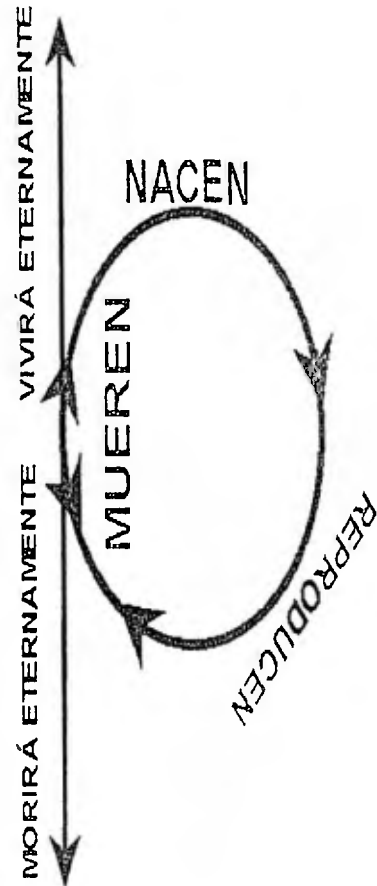
Esta situación que lo angustia está sujeta a un futuro incierto, porque parte

del verbo “si yo viera” Una situación que está condicionada a su aceptación de Dios, que de hecho no se da y los verbos siguientes están en condicional simple “vería, tendría, desaparecería, viviría” Es curioso ver cómo se da el ciclo de la vida, acorde al plan cristiano en un círculo

Primero “vería”, en este caso la vida, “tendría” es la evolución de esa vida y también connota la reproducción para luego desaparecer, o sea, morir

De acuerdo a la teoría científica de los seres vivos con este proceso culmina el ciclo de la vida, porque se nace, se reproduce y muere No obstante, el poeta continúa con el verbo “viviría” que marca una total contradicción con la anterior teoría. Para el cristiano el morir no es todo, sólo constituye un paso necesario para que, si lo merece, se dé la salvación de su alma y así vivir eternamente, lo que constituye el plan de Dios para el ser humano

CICLO DE LA VIDA

CICLO DE LA VIDA SEGÚN
EL DOGMA CRISTIANO

En este texto observamos términos que connotan angustia tales como, “necesidad, que implica carencia, privación, penuria, sentimientos que van a causar ansiedad en cualquier ser humano para sumirlo en el desasosiego turbando sus pensamientos y razón

Otro vocablo de igual connotación es “perderme” ese extraviarse lo lleva a la desilusión pues este involucra perderse él mismo ese, cuerpo que tanto ama

Finalmente “niebla” que connota la bruma, una espesa condición de la atmósfera que no permite el paso de la luz del entendimiento, por lo cual abre paso al desconcierto, la intranquilidad y la inquietud por no saber, y no poder ver con claridad la salida del angustioso círculo vicioso en que se encuentra.

La angustia también lo lleva al desdoblamiento del yo

*“Tocan en mi, golpean.
 Alguien del otro lado quiere
 abrirme en dos como una puerta,
 entrar, nacer, pasar,
 buscar a una mujer, recoger algo,
 huir de Dios, aislarse del mundo” (8)*

Inicialmente sólo “tocan” luego se torna más violento y “golpean”, porque en un inicio esa angustia no era tan intensa ya que tenía consigo los consejos y las enseñanzas maternas respecto a Dios (lo que le brindaba cierta seguridad) Ver cómo se ha precipitado en la página 5

Utiliza el indefinido “alguien” para no precisar y así evitar entrar en detalle, pero sabemos viene del otro lado Ese alguien no es más que otra parte del yo que busca desesperadamente respuestas, quiere penetrarlo y abrirlo “en dos como una puerta” Símil que emula la división entre el yo que duda y el yo que quiere creer Existe una pugna por abrir esa puerta entre la parte de él mismo que busca insistentemente abrirlo al entendimiento y la aceptación, y por otro lado el consciente que

se resiste a creer

Los verbos “entrar, nacer, pasar” indican que si el yo logra entrar, ya no habría dudas y el yo consciente tomaría una sola decisión. Estos verbos sugieren que busca reafirmarse con el acto sexual. Al igual que el orden en el que se encadenan, connota la fecundación del ser humano. Entrar al óvulo, nacer y pasar a la vida. Al pasar la puerta renacería, porque vería todo desde otra perspectiva y ya no tendría las dudas que le provocan tal estado de angustia y ansiedad. Es un nacer de nuevo, porque al cruzar la puerta de la incredulidad terminaría, irremediablemente, aceptando a Dios.

En esa angustia busca una mujer para reafirmarse. La figura de la mujer unida a “recoger algo” y de inmediato “huir de Dios” para aislarse del mundo parece indicar que esa mujer, es Eva, quien se atrevió a desafiar a Dios al tomar el fruto prohibido, ella constituye la mujer con la que se identifica y necesita.

La angustia que agobia al poeta tiene mucha relación con el tema de la muerte

*“Si viera a Dios no moriría nunca aún
cuando no tuviera nada mío en la vida” (9)*

A pesar de utilizar los verbos en condicional es enfático con el adverbio nunca. Es una contradicción porque parece coincidir con el cristiano en que si tenemos a Dios no es necesario nada más. Las cosas materiales por lujosas que sean, tarde o temprano pueden desaparecer y no nos sirven de nada a la hora de la verdad. Nada le puede comprar la salvación de su alma que es lo realmente perenne y valioso.

La angustia es palpable, sobre todo a la hora de morir.

9 JOSÉ DE JESÚS MARTÍNEZ, Medio Siglo en José de Jesús Martínez Aquí, Ahora p 159

*“Fumo, luego existo
 ¡Oh, no te gastes tú cigarrillo
no me abandones también tú,
no te termines nunca, moriría!” (10)*

La angustia existencialista se apodera del poeta y lo lleva a parafrasear a René Descartes en su célebre frase “Pienso, luego existo” Coincide con Descartes que de existir no es, porque el hecho ocurre biológicamente, sino porque la acción, en este caso fumar, es lo que lo hace existir Acto que precisamente es nocivo y atenta contra la salud, pues ya está comprobado científicamente que conduce a la muerte, que paradójicamente es lo que lo aterra y le produce tal estado de ansiedad

La vida es tal cual ese cigarrillo, efímera y que luego de acabarse se convertirá en cenizas, o sea, materia inerte Reiteradamente y al inicio de cada verso utiliza el no, para rechazar el hecho innegable que nos tenemos que morir Rechazo que reafirma con el adverbio nunca posteriormente

En medio de esa angustia que le produce la cercanía de la muerte
ruega a Dios

*“Dios mío, por lo menos que a la hora
de morirme esté ladrando un perro”. (11)*

La soledad a la hora nona mortifica al poeta tanto que lo lleva a implorar al Dios en el que no cree. Utiliza el vocativo para dirigirse a Él directamente y sin rodeos. El tono es humilde y suplicante “por lo menos” y se conforma con el ladrido de un perro como compañía en esa difícil hora, como suele decir la tradición popular, ya que los perros le ladran a la muerte.

El Mapa Semántico de la Angustia:

- ❖ **Desaparecería**
 - ❖ **Perderme**
 - ❖ **Sediento**
 - ❖ **Viviría**
 - ❖ **Tocar**
 - ❖ **Golpear**
 - ❖ **Abrirme**
 - ❖ **Huir**
 - ❖ **Aislarse**
 - ❖ **Moriría**
 - ❖ **Tuviera**
 - ❖ **Arrepentimiento**
 - ❖ **Llorando**
 - ❖ **Remordimientos**
 - ❖ **Disgustos**
 - ❖ **Sabor rabioso**
 - ❖ **Vida gastada inútilmente**
-

1.3 La Amargura.

No obstante, José de Jesús Martínez desde **Tres lecciones en**

Verso muestra su amargura por no creer en Dios

*“Yo soy huésped
 hasta en mi casa, hasta en mi propio cuerpo,
 y ni bailo ni canto, y si es camino
 porque busco que buscar de cierto
 cayéndome a menudo en las tinieblas
 tal un inválido indeciso y ciego
 Al que le falta Dios como una pierna ” (12)*

Acepta que estamos de paso, pues nuestro cuerpo sólo muchas veces es efimera El poeta no es feliz pues “ni canta ni baila” y se encuentra en la perpetua búsqueda de la verdad Sin embargo, cae en las tinieblas que es precisamente la ausencia de Dios en una gradación ascendente es “inválido, indeciso y ciego” y con el simil concluye firme y decidido aceptando que le falta Dios “como una pierna”

Los seres humanos utilizamos las piernas para caminar y son ellas también el soporte para resistir el peso del cuerpo, además su función principal es la de permitirnos el movimiento corporal que es necesario para andar. Si faltara una ya no habría equilibrio y ese andar se nos haría difícil y penoso, indistintamente de los traumas psicológicos que la pérdida de una de ellas pudiera causar en el individuo.

Con estos versos reconoce que Dios puede ser el soporte espiritual que el ser humano necesita para sentirse seguro en este mundo conflictivo en que vivimos.

Los verbos a su vez forman cadenas que simbolizan la falta de paz, libertad, de tranquilidad. Esas, sus cadenas, logradas con el encadenamiento verbal le impiden ser feliz al sujeto lírico. Los grilletes de la duda, angustia, amargura lo envuelve cada vez más. Lo tienen prisionero en un mundo que no le ofrece todas las explicaciones que él desea.

Estos versos son muy conmovedores porque nos permiten

percatarnos de la gran soledad y tristeza que embarga al poeta por no tener una fe sólida

*“Oh cuanto diera yo por un bastón
por una dura fe como tu cuerpo”. (13)*

Chuchú sabe que si pudiera contar con una fe inquebrantable todo le sería más fácil, pues la fe permite al ser humano descansar de su pesada carga al depositar toda su confianza en Dios que para el cristiano, es el único que puede sostenerlo y confortarlo en los momentos difíciles que tarde o temprano atraviesa durante el paso por esta vida

El no creer en Dios le produce tal amargura que agrega.

*“Antes de que eso suceda imitaré el
tu único amor por este suelo nuestro
que algo debe tener de bueno y dulce
para que el mar, en olas y desde lejos,
venga en lengua a lamerlo, desdentado,
salpicando saliva como un perro
sediento, amargo, y sin creer en Dios.” (14)*

En esta Lección al Árbol “antes de que eso suceda” se refiere a la muerte, con la cual afirma, sólo se transformará en materia, pero antes de que sobrevenga el desenlace fatal él lo imitará en esa firmeza y arraigo que mantienen sus raíces al suelo, apegado como él, eminentemente, a lo material

Aclara más adelante “no me alimentaré más de nubes ni de las esperanzas y los sueños que tanto mal nos hacen a los hombres”

Para Martínez lo que esté fuera de lo tangible son nubes, esperanzas, sueños, en fin ilusiones que alimentan sí, pero para dañarnos

porque son falsas. Es por esta razón por lo que imitará al árbol, fiel a sus raíces, inmutable y sin hacerse falsas ilusiones, sin albergar esperanzas de vivir eternamente. Para el poeta su realidad será como aquel árbol que fallece y se transforma en otro estado de la materia, nada más.

No obstante el mar, que es misterioso, profundo, insondable así como lo es el misterio de la muerte, “viene a lamerlo” sumiso y humillado.

Está desdentado, lo que nos lleva a pensar en una vejez, enfermiza y cruel. El símil no puede ser más convincente “como un perro” perro que no está precisamente lleno de vida ni saludable. Está sediento, acosado por la sed que es una paradoja, porque de acuerdo a la fe cristiana, Cristo ofrece agua para el espíritu con la cual jamás se volverá a tener sed.

Confiesa que está lleno de amargura y reafirma su posición de no creer en Dios. Pero esa manifestación categórica de no creer, está envuelta en ese hábito de desconsuelo, tristeza y soledad. Durante esta etapa, el poeta se encuentra sumergido aún más en una gran confusión que

le producen las dudas recalcitrantes que anidan en su alma

Acepta de igual manera que la ausencia de Dios no es indiscutiblemente ni grata ni placentera

*“Entonces odie a Dios y me mude de vida,
me fui al infierno, me escarbé en el alma,
rastreada, husmeaba desde mí
y me vine hasta el fondo, a grandes tragos ” (15)*

Al odiar a Dios lo lleva a ver la vida desde otro ángulo y se fue al infierno que es para el cristiano precisamente la ausencia de Dios y es así como al parecer lo ve el poeta, quien paradójicamente utiliza la terminología religiosa para señalar su incredulidad

A través de los verbos escarbar, rastrear, husmear, expresa el estado de ansiedad que le produce Dios, alude de igual manera a la búsqueda desesperada de algo, en este caso de la verdad, la certeza, la seguridad

Imaginando aquella escena típica del hombre angustiado que bebe para olvidar, que ve en el alcohol como en el sedante que alivia sus problemas Así se encuentra Martínez bebiendo a “grandes tragos” su vida y “hasta el fondo”

Chuchú refleja su sentir en ese momento, sumido en el abismo al que lo han lanzado sus propios conflictos

Sus propias contradicciones le producen tal desasosiego que admite

*“Y también, lo he mencionado ya,
por esta ansia de pureza postmortuaria
y este sabor rabioso de lengua mía contra lengua mía
y de arrepentimiento y de disgusto
Llámeme usted y llegaré debajo de la vida
Embarcado en recuerdos, en submarinos, en sueños,
A prestarle rigor y poderes
Y a redimirme de mi vida gastada inútilmente
Llegaré picado por remordimientos
Como por escorpiones y mosquitos,
y llegaré llorando y decidido ” (16)*

En ese soliloquio Martínez acepta que la inmortalidad del alma es para él algo trascendental. En ese afán de eternidad la otredad (su otro yo) le reclama que pudo creer en Dios y brindarle la seguridad y la vida eterna y no lo hizo. Queda ese sabor amargo de las palabras que se dicen, aunque luego nos arrepintamos, queda ese disgusto por la agresión sufrida.

En esa dualidad con su otro yo, Chuchú va a aceptar el llamado y en forma categórica y sin dejar lugar a dudas e hiperboliza diciendo: llegaré desde debajo de la vida. Llegará más allá de su orgullo, humillado, arrepentido, dispuesto a redimirse. Acepta que la vida que ha llevado no es la mejor ni la más adecuada para que su otra parte goce de poder y fuerza.

Reitera su decisión de llegar decidido y lo logra repitiendo el verbo llegaré, en futuro imperfecto, está decidido, sin embargo, llegará acosado por las heridas provocadas por los insectos y alimañas (la duda,

la falta de fe) que le han causado tanto pesar a su alma. La pérdida de su fe le causa profundo dolor que es capaz de arrancarle lágrimas, sin embargo permanece decidido a no creer.

Con el imperioso deseo de poseer esa paz eterna para su alma es capaz de olvidarse de la razón y llenarse de los “sueños” e ilusiones que nos permiten admitir una vida posterior a la muerte.

Los sustantivos no dejan lugar a dudas del producto de esa profunda reflexión acerca de la vida que ha llevado hasta la fecha: “sabor”, “rabioso”, arrepentimiento, remordimientos, recuerdos, sueños submarinos, rigor, poderío, disgusto, escorpiones, mosquitos, vida gastada.

Con el polisíndeton y la ubicación de los verbos “y mencionado, llámeme y llegaré embarcado y a redimirme, “llegaré” y “llegaré”. Chuchú lleva al lector de la mano y evoluciona lenta y dolorosamente con él para tomar esa difícil y escabrosa decisión.

En el soneto a A Lisi, toda la amargura y frustración por la ausencia de la amada se expresa de la siguiente manera

*“Diez años ha, me cago en Dios que te amo
cada vez con más odio, cada día
con un nuevo rencor, y todavía
te busco, te huyo, te maldigo y llamo ” (17)*

La ausencia de la amada le produce un profundo dolor, que lo sume en la más profunda desesperación y soledad. Algo similar es lo que siente hacia Dios, al cual insulta igual que a la amada, sin reparos ni remordimientos. A pesar de no creer en él, de odiarlo su presencia sigue angustiándolo.

El acto de defecar en Dios, (blasfemia muy usada en España), la utiliza para expresar ese dolor, es la explosión que se da al dejar escapar esos sentimientos acumulados de incertidumbre, angustia,

amargura, odio, rencor, soberbia, rebeldía que ha acumulado por mucho tiempo Con ese verso inicia y culmina a la vez la compilación de sus poemas editados en este libro Medio Siglo de José de Jesús Martínez

Palabras y Frases que semánticamente connotan amargura:

- ❖ **Huésped**
- ❖ **Busco**
- ❖ **Tinieblas**
- ❖ **Inválido**
- ❖ **Ciego**
- ❖ **Falta**
- ❖ **¡Cuánto diera yo!**
- ❖ **Ansia**
- ❖ **Rastreaba**
- ❖ **Husmeaba**
- ❖ **Me fui al infierno**
- ❖ **Mudé**
- ❖ **Escarbé**
- ❖ **Fondo**
- ❖ **Grandes tragos**

1.4 Humor.

Para José de Jesús Martínez Dios es un mito inventado por los hombres en ese miedo colectivo a lo desconocido

“Y entonces nació el reto, la plegaria, la súplica en común y el primer gemido unísono de un canto gregoriano, y en la otra punta, entonces, una nebulosa que poco a poco iría tomando la forma y el perfil de Dios. Te olvidas de que lo amasamos juntos y de que horneamos en el mismo miedo.” (18)

Para el poeta, desde que el hombre tuvo uso de razón, inventó a Dios y con él sus ritos, oraciones y demás tradiciones con las cuales lo venera. Dios está colocado en el otro extremo, o sea, totalmente contrario a los hombres. Posición en la que se encuentra él mismo para demostrar con esa actitud que está dispuesto a enfrentarlo sin miedo.

Para el poeta, Dios nació de una “nebulosa”, lo que connota que el origen de Dios no es del todo claro ni diáfano. Está turbio y de esa imperfección se origina al que nosotros llamamos ser “perfecto”. Se burla así de las creencias del ser humano al depositar su confianza en un ser cuyo origen no está claro, por lo cual no lo considera digno de confianza. Además, su ironía se agudiza porque hace referencia a una de las teorías “científicas” sobre el origen del universo con lo cual connota que todo génesis está nimbado por la especulación y las hipótesis.

En síntesis, para Chuchú Dios es el producto del miedo que sentían nuestros ancestros y por ello para el hombre antiguo la existencia de Dios tendría sentido, pero no para el hombre actual, de intelecto crítico y científico, como él.

Para Martínez, la humanidad sigue a Dios como a cualquier otro objeto alienante, lo sigue por costumbre, porque se lo han inculcado, como a autómatas.

“Por aquí come. Aquí se compra una casa

- *Aquí te sientas, admiras.*
- *Aquí te mueres, te acurrucas*
- *Aquí no dices nada.*
- *Aquí protestas, aquí te indignas*
- *Aquí bostezas, duermes aquí.*
- *Por aquí se va a París, al cementerio, al matrimonio, al puesto de gerente.*
- *Por aquí se va a la tienda de la esquina*
- *Por aquí se va al cielo.*
- *Por aquí se lava uno los dientes*
- *Por aquí se cree en Dios.*
- *Por aquí se ama. Aquí se toma Coca-Cola*
- *Por aquí se saca la licencia*
- *Aquí se escribe un poema, por aquí . ” (19)*

Todas las instituciones que el hombre ha creado y las que la sociedad impone son acatadas y seguidas por el resto sin protestar. Se le impone la religión, específicamente la cristiana, porque es la que le impusieron a él de la misma manera como se impone el matrimonio, el aseo personal o el beber un refresco por su marca, sólo para cumplir un requisito, para seguir al rebaño. En fin, el hombre está condenado a una rutina asfixiante de la cual no puede escapar, porque estamos enajenados no sólo individualmente sino en forma colectiva por fórmulas impuestas desde los

centros de poder económico y político como el hecho de estar bajo el poder del coloso del norte con el que se identifica la Coca-Cola. Esta situación ocurre en todas partes, específicamente en Panamá que a lo largo de toda su historia ha estado sometida a la intervención norteamericana.

Así como somos presos de esa rutina y burocracia, de manera similar se encuentra el poeta prisionero de esa realidad. Esa sensación de estar ahogándonos en este mundo sujeto a reglas, muchas veces absurdas, la plasma el autor con la excesiva reiteración del adverbio de lugar, aquí, con el cual se le indica al hombre todo lo que debe hacer, decir y pensar.

Chuchú ataca específicamente a la religión cristiana y sus preceptos en el poema El Big Business, que significa El Gran Negocio, y ese negocio consiste en dominar al hombre con una serie de preceptos

religiosos para que no piense ni cuestione. En ese nihilismo los grandes países como Estados Unidos pueden tener a su merced a los pueblos subdesarrollados, irónicamente ahora llamados en vías de desarrollo, lo mismo que los estados las iglesias ejercen su poder espiritual con criterios financieros.

- “Baratillo en la iglesia...*
 - *Se bueno, caritativo, tierno.*
 - *Invierte en la virtud.*
 - *Dios paga el 10%” (20)*

Como una simple transacción comercial en la cual hay hasta “baratillos”, así califica el poeta la religión en la cual el hombre pone su fe. Pagar el 10% equivale al diezmo al que aluden Las Sagradas Escrituras. Según este tributo, el hombre está obligado a sostener económica su iglesia con el 10% de su ingreso. Pero en esta “oferta” es Dios quien nos paga por seguir sus preceptos.

Más adelante se torna más violento y agrega

- “Yo ahorré en el banco del cielo*
 - *Los curas se lo robaron todo.*
 - *Me vendieron el puente de Brooklyn*
 - *- Los curas se lo robaron todo” (21)*

La acusación es directa y reiterada para ser aún más enfática, en que los curas se comportan como vulgares ladrones que comercian con la fe del hombre. Le venden falsas esperanzas en una vida ultraterrena, en un cielo, libre de tensiones y amarguras en el cual se puede vivir eternamente feliz.

José de Jesús Martínez se burla de la fe que tiene el hombre en esa vida más allá de la muerte.

*“Cóbrale a Dios.
 Qué Dios se lo pague.
 ¿Cuánto vale?
 3 con 2.
 Qué le den un laúd, un camisón
 y que canten en latín. ¿Qué otra cosa esperabas?
 ¿Qué te tomaran en serio?” (22)*

20 JOSÉ DE JESÚS MARTÍNEZ Medio Siglo de José de Jesús Martínez En el nombre de Todos
 Pág. 27
 21 JOSÉ DE JESÚS MARTÍNEZ Medio Siglo de José de Jesús Martínez En el nombre de Todos
 Pág. 33
 22 Ibid

Para Chuchú, el hombre espera demasiado de esa vida posterior que fue prometida por Dios y propuesta por él para la salvación del alma, en esa vida posterior que será eterna. Si tiene algún reclamo, hay que dirigirse a Dios directamente.

Se burla de esa frase que comúnmente se dice “Que Dios se lo pague” cuando recibimos un favor que no se puede pagar con dinero.

Dios cuesta según el poeta 3 con 2. Tres aludiendo a la Santísima trinidad, Dios, Hijo y Espíritu Santo y dos porque Dios y el Hijo son uno solo.

Se mofa de aquellos que creen en ese cielo placentero y lleno de paz y tranquilidad, porque esperan demasiado. Se visualiza al cielo como un lugar en el cual todos están en camisones cantando y alabando a Dios en latín, cosa que para el poeta es absurdo y ridículo.

Martínez coloca a Cristo, al Hijo de Dios hecho hombre, el salvador del mundo, el que vino a redimir a la humanidad de sus pecados al mismo nivel que otros hombres tales como

*“Nabucodonosor se ha puesto una cinta en tu pelo
César y Shakespeare, Cristo, Napoleón, se han puesto una
cinta en tu pelo.” (23)*

El poeta se identifica con Shakespeare que es el único literato entre los personajes mencionados. Todos los demás fueron grandes estadistas y célebres y poderosos guerreros que llegaron a conquistar extensos territorios, pero así como escalaron así también decayeron y fueron asesinados y derrotados de igual manera percibe él a ese Cristo que vino y conquistó grandes territorios y seguidores, pero fue traicionado y asesinado. Para el poeta, allí como ser humano terminó su misión y como ser mortal murió como todos los demás personajes citados.

Irónicamente coloca a Cristo en medio de hombres que

además de perseguir los preceptos religiosos, se creían dioses por el poderío que poseían. Compara al Cristo humilde que los cristianos aceptan con una muestra de los hombres más egocentristas que registra la historia de la humanidad.

La angustia que le produce morir y desaparecer por completo lo lleva a expresar irónicamente:

*“Lo que nos merecemos,
lo congruente, lo justo, lo científico
en esta vida de mierda que llevamos
es más bien morimos a la hora nona
para resucitar al tercer día
o no resucitar, irnos al cielo
a ser felices, a comer helados
y cantar con un laúd en camisón.
Esto es lo justo, Alfonso. ¡Qué terrible!” (24)*

La ironía consiste en parodiar con palabras similares el relato de los evangelios sobre la muerte y resurrección de Cristo. Lo que es un acto totalmente de fe, según las escrituras, es ahora congruente, justo y

científico para el poeta, lo que constituye una burla para el cristiano, porque la resurrección es el cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento (Lc 24-26-27-44-48) y del mismo Jesús durante la vida terrenal (Mt 28,6; Mc. 16,7; Lc. 24,6-7)

Sin embargo, Chuchú va más allá en su burla, porque no se hace necesario ningún proceso de resurrección para ir inmediatamente al cielo, “a ser felices”. Felicidad que se vislumbra según el poeta como cantando en camisón y comer helados; no tiene nada que ver con lo espiritual, es sólo placer corporal, no es nada serio ni reflexivo, simplemente tonto y ridículo. No obstante, al final del verso y luego de tanta burla surge la amargura nuevamente entre signos de admiración para darle la fuerza necesaria ¡Qué terrible!

Cabe destacar que la vida a la que se refiere Chuchú es la suya y nos confiesa que no ha sido placentera sino por el contrario es una vida llena de tropiezos y vicisitudes con la cual se siente hastiado

Dios creó al mundo para manifestar su gloria, pero el poeta se mofa de eso:

*“Luego Dios necesita también de las criaturas,
porque si no, ¿Cómo sabría que es Dios?
(Bien pudo ser por eso la creación)”.* (25)

Para Chuchú, Dios hizo a los seres humanos y a la creación en general por un simple capricho egocentrista de tener a quien gobernar y sobre quien reinar. La creación se convierte en un pretexto para Dios y el fin que en realidad persigue es ser adorado y venerado

Después de los dos primeros versos en los que cuestiona el verdadero objetivo de la creación utiliza con ironía el paréntesis para dar ese aire de confidencialidad y secreto en su apreciación final.

Más adelante continua esa burla, pero más agresiva

*“O quizás no lo sepa,
habría que decírselo.*

*Dios, míranos, tonto
Ámanos.” (26)*

Él no cree en el Dios onnisapiente que posee una inteligencia superior a la del ser humano y por lo tanto, todo lo sabe. Es más, ese Dios es hasta tonto, porque no nos ama como somos, sino que nos quiere sólo para que lo adoremos.

Dios es para Chuchú totalmente caprichoso

*“Cosas de nuevo Dios,
de presidente o de ministro
Centroamericano.” (27)*

Caprichoso es su comportamiento como cualquier mortal, más aún si ostenta un cargo público como ministro o presidente de Centroamérica. En estos países estos cargos muchas veces no están a cargo de personas idóneas. Con lo que indica que al igual que esa realidad política particular, así mismo es Dios no apto para conducir nuestras vidas.

26 Ibid

27 JOSÉ DE JESÚS MARTÍNEZ Medio Siglo de José de Jesús Martínez “ Poemas a mí ”

1.5 Rebeldía.

A pesar del ofrecimiento que existe de la vida eterna en el poema “Me retiro del juego”, Chuchú decide.

*“Gracias, no. De todos modos gracias.
No voy a ningún lado, ni en consecuencia puedo transportar a nadie.
Supongo que el tractor viene, que Dios... en fin lo supongo todo.
Pero gracias. No. Voy a quedarme aquí.
Voy a sentarme aquí. Me retiro del juego.” (28)*

La duda lo carcome y lo mortifica pero, está plenamente convencido de que nada es totalmente cierto ni falso. En lo concerniente a Dios confirma su decisión: no creer. Prefiere “quedarme”, “sentarme” en el aquí y ahora, no pensar en el futuro que es tan incierto como el presente. Se “retira” del juego. Juego que fue impuesto, no deseado, pero que ahora puede y así decide retirarse, no jugar.

En este juego de Dios se promete una vida futura, que el poeta decide ignorar, prefiere permanecer en el presente con el que puede contar,

porque el futuro no existe

Sabe que de creer tendría que rendir cuentas de sus actos

*“Detrás del tiempo, Dios.
Querrá informarse
Pues bien, yo le diré”.* (29)

Los cristianos reconocen que en un momento determinado es insoslayable la responsabilidad que se tiene al rendir cuentas de nuestros actos. Chuchú acepta que de creer tendrá que rendir cuentas. No tiene ningún temor y con firmeza y sin vacilaciones acepta el reto.

En esa lucha entre la duda y el deseo de creer para preservar su alma, José de Jesús Martínez adopta la siguiente postura

28 JOSÉ DE JESÚS MARTÍNEZ Medio Siglo de José de Jesus Martinez “One Way” Op Cit Pág 47
29 José de Jesús Martinez Medio Siglo de José de Jesús Martinez “Aquí, ahora” Pág 159

*“Si Dios quiere salvarme, darme un asa en qué enganchar la mirada cuando todos los que soy se agoten y no caer en el vacío, si Dios quiere salvarme,
El sabe dónde estoy ” (30)*

Existe una condición para que Dios pueda salvarlo y es que sea Dios el que lo busque. Según las creencias cristianas, el hombre posee el libre albedrío y es el ser humano quien decide si acepta a Dios como su Salvador o no. Este debe ser un acto íntimo y muy personal, Dios no puede entrar en el hombre si no se lo pide, pero al poeta, esto lo tiene sin cuidado y en esa rebeldía que lo caracteriza deja esa decisión en manos de Dios. “Si Dios quiere salvarme” es reiterado para hacer énfasis en que no depende de él sino de Dios dicha salvación.

Dios sería el ancla que le permitiría ser uno y dejar de fragmentarse, cuando llegue la hora fatal en la que esa mirada se posaría sobre Dios. Mirada posterior a la muerte con la que constataría la existencia de Dios. No caería al vacío, porque de hecho iría a una vida posterior.

Esta vida posterior aún si Dios quisiera salvarlo tiene condiciones

*“Por lo que a mí se refiere
 juro por todos los dioses
 que no entraré al reino de los cielos
 si no va de mi mano el niño que yo he sido,
 y aún ese otro que no conozco más que por referencias de mi
 madre,
 y de la otra mano usted, y aún otros ancianos
 que esperaron en vano su turno de nacer ” (31)*

Se empeña en poner sus reglas y no entrará en el reino de los cielos, paraíso prometido al hombre, en el cual vivirá eternamente de acuerdo a la vida que haya llevado en la Tierra y a las obras realizadas en ella

No entrará si no se le acepta tal y cual es con todos sus defectos y virtudes sin arrepentimientos ni tener que negar a todos sus otros yo, con la inocencia que tuvo una vez de niño y con todas las frustraciones que posee

30 Martínez, José de Jesús En Medio Siglo de José de Jesús Martínez “Aquí, Ahora” p 159

31 JOSE DE JESÚS MARTÍNEZ Medio Siglo de José de Jesús Martínez “ Poemas a mí ” Pag 26

ahora en la adultez

Conserva su posición rebelde ante Dios, al que no le teme y aclara que sólo si acepta sus condiciones él aceptaría, de lo contrario se quedaría donde está. En esta negociación él impone todas las reglas y si no se le aceptan sus peticiones tampoco pierde. Dios no tiene derecho a objetar nada sólo se debe limitar a aceptar o no.

José de Jesús Martínez se siente incapaz de acercarse a las creencias divinas ni a las tradiciones cristianas

“Esto que nunca puede rezar ni pronunciar la palabra Dios,
 porque me esfuerzo, pujo por hacerlo,
 uy lo único que logro es eructar
 llenándoseme el alma y la nariz con el fermento
 de ese dolor que ayer tarde comía ” (32)s

Su rebeldía llegó a tal grado que implanta la cosificación de su ser, ya no es humano y, por lo tanto, no puede rezar. Para el poeta es imposible siquiera pronunciar la palabra Dios.

Es tal la repulsión que dice sentir que, aunque lo intenta le resulta imposible, a pesar de que su yo interno se “esfuerza y puja” Al intentarlo su interior sólo logra recordar con amargura del pasado Las dudas que aún persisten al pensar que una vez tuvo fe, con la que se alimentó en su niñez, pero que hoy sólo le producen repulsión y absoluto rechazo.

Ese rechazo está enmarcado por la amargura que le produce la falta de fe Se llena de “dolor” y es “ayer”lo que connota el pasado que vuelve para lastimarlo y la “tarde, lapso de tiempo, en que muere el día e inicia la noche que se acerca sumiéndolo en la oscuridad, esa ausencia de luz, en este caso, la falta de la luz divina del Ser Supremo al que se le , reza, el cristiano de fe, para que le alivie, guíe y fortalezca

En su rebeldía se eleva a la estatura divina

*“Muchacha de los ojos ya cerrados,
es contra mí que te amo,
no te amo yo, es Dios mismo,
no te amo yo, me miro amándote, “ (33)*

Martínez necesita reafirmarse y por lo tanto, se diviniza para expresar ese amor que no siente por la amada en sí, sino por él mismo. Se eleva a la estatura divina en su soberbia para y desde esa posición. Observar a la amada como criatura indefensa a su merced. El yo se desdobra y adopta el sitio que cree

1.6 Indiferencia.

Llega un momento en su vida en que está cansado ya de luchar contra Dios y manifiesta

*“Hoy otra cosa pienso, compañero
no me interesa ya la muerte
ni me interesa Dios ni la venganza” (34)*

Al parecer Chuchú está cansado de tanto luchar y ha llegado la hora en que decide deponer las armas y asumir una total indiferencia respecto a ese asunto de Dios. Enfatiza esa decisión al reiterar la frase “no me interesa”. Ya no le preocupa la muerte, Dios ni la venganza, en fin, ya no se preocupará más por el destino, ni si hay vida o no después de la muerte ni la venganza contra ese Dios.

Ya en la madurez de sus años reitera,

*“Y cuando ahora en la vejez, ya puedo
caminar hacia la muerte serio,
incluso sonreído, incluso masticando chicle, si quisiera ..” ()*

Los años le dan la experiencia necesaria para adoptar otra postura ante la vida. Una vez más afirma que ya la muerte no le atormenta tanto como antes. Ese caminar hacia la muerte lo hará serio ya no hay lugar para nada más. Está más tranquilo, inclusive está tan relajado en cuanto al tema de la muerte que puede ir feliz, sonreído y masticando chicle, si quisiera, porque no lo atormenta lo que pasará después de la muerte como le sucedía antes.

Puede caminar hacia la muerte cuando anteriormente la muerte lo acosaba y perseguía. Además, ya la angustia que le producía la vida posterior a esa muerte no le interesa.

Ya en ese estado más sosegado admite

*“Gracias, criaturas de la vida
 Perdóñenme si hoy me olvido de ustedes
 quiero no verlos hoy, quiero olvidarme
 de esta pena de verlos alejarse abandonarme
 Hoy quiero irme por ahí, al campo,
 gozar, dormirme, consolarme en esta soledad de Dios,
 auscultar el silencio inteligente, conocer
 la paz, la nada limpia, la nada nada ” (35)*

Decide que la fragmentación de su ser puede ser interrumpida por un día, darse un descanso, de tanta angustia y tanta ansiedad que le produce la muerte

Quiere tener un contacto directo con la naturaleza en la que puede sentirse feliz, porque goza, puede dormirse, o sea, descansar, tanto el cuerpo como su alma, consolarse en esa “soledad de Dios” Bien es sabido que Jesús buscaba la soledad, para orar profundamente, específicamente los 40 días de cuaresma antes de la crucifixión

La soledad es necesaria también para meditar, para encontrarse consigo mismo. Utiliza un verbo técnico de medicina, porque no es sólo oír desea “auscultar” escuchar los más recónditos sonidos que la naturaleza pueda proporcionarle, el silencio es “inteligente”, porque en eso consiste la sabiduría saber escuchar en el más absoluto silencio, en esa contemplación de la naturaleza

Se le hace imprescindible en ese momento conocer la paz, que necesita su alma, alejarse del ruido que hay en la ciudad para internarse en sí mismo, para reflexionar

En esa misma calma dice.

*“Hoy no iré a verlos, hoy no me opondré
a su vivir, su paso, las turbulentas aguas que los llevaron,
para que choquen contra mí, se sientan
y por lo menos sepan que se están muriendo
Hoy quiero saber cómo era Dios
antes de la Creación, antes de nada.” (36)*

Desea vivir el presente y en días como este en particular se niega a seguir en esa angustia, en esa lucha, a la que lo impulsa esa angustia existencial esa fragmentación del ser a la cual se ve sometido diariamente Sin embargo, hoy no se opondrá a que las fuertes corrientes del mundo lo choquen, ya que son contrarias a su forma de pensar

Hoy, en el aquí y ahora quiere saber cómo es ese Dios al cual se ha enfrentado desde hace mucho tiempo Pero un Dios sin la Creación en la que no cree, “antes de la nada”, o sea aquel ser Supremo, superior que debe existir como ente ordenador del mundo y no aquel Dios que nos han hecho creer, porque llega a nosotros transmitido por otros seres humanos Ese Dios universal por encima de cualquier dogma o religión

Al final de sus días decide

*“Ya no me importa perderme por la vida,
no me importa morirme, no me importa nada
 Siempre sabré que hubo un sitio, hubo un momento
 donde toqué fondo, donde
 Dios puede encontrarme cuando quiera, y eso
 dudo que nadie nunca podrá quitármelo ” (37)*

Con una infinita amargura ha llegado a la encrucijada en la que no importa cuál de los dos caminos seguir, el de creer o no creer en Dios. Ya no le importa nada y lo reitera para reafirmar aún más sus palabras. Sabe en su interior que ha llegado al tope de sus fuerzas, ya no le queda aliento para seguir en esa lucha titánica con Dios. Aún le queda la posibilidad de que Dios en su infinita misericordia se apiade de él. Reconoce que esa posibilidad es algo que jamás nadie podrá negarle esa posibilidad. Acepta la omnipotencia de Dios cuando asegura que Él puede encontrarlo cuando quiera.

Los verbos conjugados en primera persona demuestran el dolor que siente “ perderme, morirme, encontrarme” permiten palpar ese estado de angustia y amargura, que siente en esta etapa de su vida.

La reiterada frase “no me importa” es repetida para destacar su rebeldía. Utiliza los adverbios de tiempo en contradicción total siempre-nunca. Siempre estará Dios allí y eso nunca podrán negárselo.

Creo que así se resume todo: siempre estará Dios como foco de sus dudas, angustias, amargura, soberbia, ironía y rebeldía, no obstante siempre estará allí también como último recurso y puede salvarlo cuando quiera. Existe entonces, esa ligera posibilidad de la aceptación de Dios, de que se dé la total rendición ante el Ser Supremo que tanto lo ha mortificado a través de toda su vida.

CONCLUSIONES

Al terminar este trabajo concluimos en que

- 1 Pese a que José de Jesús Martínez dice no creer en Dios, éste se convierte en una constante a través de toda su obra poética en la que utiliza un vocabulario religioso y con marcada intertextualidad con la Biblia
- 2 La falta de fe provoca en el poeta sentimientos encontrados de duda, angustia, amargura, sarcasmo, soberbia e indiferencia. Estos sentimientos no están separados uno del otro, sino amalgamados y concatenados
- 3 La duda que se apodera del poeta le produce una angustia y ansiedad que lo lleva a expresar profunda amargura. Todos estos sentimientos encontrados lo sumen en un abismo de tristeza y soledad
- 4 Se rebela contra lo establecido e inculcado por su madre en la niñez, adoptando una postura soberbia y utiliza un lenguaje escatológico para

enfrentarse a ese Dios en el que dice no creer

- 5 La angustia existencial lo conduce a la frecuente fragmentación del ser, el desdoblamiento del yo, al reclamo fatídico del futuro que no es otro que la muerte, al desamparo al sentirse arrojado en este mundo sin saber la causa ni la razón, la existencia perdida y banal, la verdad o falsedad de las cosas que no son más que meras subjetividades, todas estas características están presentes a lo largo de toda su producción poética

- 6 El materialismo dialéctico también se encuentra presente a través de toda la poesía al manifestar su concepción del mundo y de su transformación en materia después de la muerte

BIBLIOGRAFÍA

BERISTAIN, Helena Diccionario de Retórica y Poética Editorial Porrúa, S A
5ª edición México 1995

BOUSOÑO, Carlos Teoría de la expresión poética Madrid Editorial
Gredos, S A 4ª edición

BRUGGER, Walter Diccionario de Filosofía Editorial Herder 7ª edición
España 1972

CANALES, F. H de, E. L. de Alvarado, E B Pineda Metodología de la
Investigación Publicación PASCCAP N° 16

COHEN, Jean La estructura del lenguaje poético Madrid Editorial Gredos,
S A 3ª edición. 1984

DE LA CANAL, Julio Diccionario de Sinónimos e ideas afines México
Compañía Continental, S. A 1973.

DOMÍNGUEZ, María F y Mérci Morales El tema de la muerte en Tristán
Solarte y José de Jesús Martínez Universidad de Panamá 1989 (Tesis)

FLORES, Elvys y Kathia Guardia. El Universo poético de José de Jesús
Martínez Universidad de Panamá. 1992. (Tesis)

JOBET, Julio Filosofía Marxista Panamá Impresora Siglo XXI 1981

La Biblia Latinoamericana. España. Editorial Verbo divino XXXVI edición
1995

MARTÍNEZ, Aristides. La modalidad vanguardista en la poesía panameña
Estudio y Antología Imprenta Universitaria 1973

MARTÍNEZ, José de Jesús A partir de una contradicción Centro de Estudios
Latinoamericanos Revista Tareas. Séptima edición Septiembre-diciembre
Panamá 1991

_____ Ars Amandi Ediciones Tareas Panamá 1985

_____ Dedicatoria en Centro de Estudios
Latinoamericanos. Revista Tareas N° 79. Septiembre-diciembre Panamá
1991

_____ En el nombre de todos Ediciones Tareas
Imprenta Cervantes. Panamá 1964

_____ Hacer la Paz. Ediciones Tareas Panamá. 1964

_____ La Estrella de la Tarde. México 1950

_____ Medio Siglo de José de Jesús Martínez
Ediciones 9 de enero, Impreso en Costa Rica 1979

REIS, Carlos Fundamentos y técnicas de análisis literario Madrid Editorial Gredos, S A 3ª edición 1992

REVILLA, Ángel La Investigación ECU Ediciones

RODRÍGUEZ, Ismael El hombre y las metáforas de Dios en la literatura hispanoamericana Estados Unidos Ediciones Universal 1991

SARTRE, Jean Paul El Existencialismo es Humanismo México Editorial Dante, S A 1984

Síntesis del nuevo catecismo Colombia Editorial Católica “Sin Fronteras” 1998

TODOROV, Tzvetan Teorías del símbolo Venezuela. Monte Ávila Editores 3ª edición 1993

_____ Poemas a Ella Panamá 1963

_____ Poemas a Mí Universidad de Panamá
Dirección Nacional de Cultura Panamá. 1966

_____ Tres lecciones en Verso La Esfera, S A
México 1951

_____ Seis Poemas inéditos Revista Tareas N° 79
Septiembre-diciembre 1991 Panamá

MIRÓ, Rodrigo Antología Poética Imprenta Universitaria 1976

MIRÓ, Rodrigo Cien años de Poesía en Panamá Edición Librería Cultural
Panameña Imprenta Velitec, S A 1966

MIRÓ, Rodrigo Itinerario de la poesía en Panamá Imprenta Universitaria
1989

ORTEGA Y GASSET, José. Apuntes sobre el pensamiento España Revista
de Occidente 1959

ORTEGA Y GASSET, José Ideas y Creencias Argentina Editorial Espasa
Calpe, S A. 1945

POZUELO, Ivancos, José María. Teoría del lenguaje literario Madrid
Ediciones Cátedra, S A. 3ª edición 1992